

Ellas, las que hacen ruido

Flor Marina Yáñez

Caracas. Marzo. 2022

"Toda historia es 'historia de'..."

Miguel Astor, parafraseando a Husserl (2008)

El presente artículo surge como resultado de inquietudes y descubrimientos derivados de la participación en el taller piloto "Pensar la Música Electrónica en Venezuela" desarrollado durante el mes de marzo de 2022. No tiene pretensión investigativa alguna; la intención es motivar la apertura de una ventana para futuras investigaciones acerca de las mujeres creadoras en el proceso de evolución de la música electrónica en el país.

Los temas de igualdad y equidad de género son transversales a todas las áreas del quehacer. Se encuentran plasmados en los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 y se consideran base de los Derechos Humanos Fundamentales. Más allá de estas declaraciones, conocer y visibilizar la participación de la mujer en el ámbito de la música, en particular de la composición musical, sigue siendo una tarea pendiente, no sólo en aras del legítimo reconocimiento de su trabajo creativo, sino también a los fines de la integración de visiones diversas que enriquezcan cada vez más el espectro y permitan la construcción de referentes que favorezcan la inserción de más niñas y jóvenes en el camino de la creación musical contemporánea.

La historia de la música electrónica en Venezuela ha tenido desde sus inicios, una impronta femenina. Desde Isabel Aretz hasta Alejandra Ghersi (ARCA, quien se identifica como mujer transgénero) han sido significativos los aportes de compositoras y *DJanes* en la configuración del género académico y la escena electrónica bailable. Sin embargo, seguir la pista de estas mujeres utilizando como herramienta la internet para construir este paisaje preliminar, no ha resultado sencillo: escasos datos que se repiten en algunos trabajos de contados investigadores, información incompleta o ambigua, a no ser por algunas que se mantienen en trabajo activo; e incluso, en el caso de éstas últimas, acceso poco frecuente a archivos de audio/video de sus obras.

Isabel Aretz (1913-2005), compositora y etnomusicóloga argentina nacionalizada venezolana, fue la segunda persona en realizar una obra electroacústica en el país y la primera en crear una obra mixta (Noya, 2008). Birimbao (1969) es el nombre de esta pieza grabada con recursos electrónicos, para cuatro timbales y cinta magnética, que incorpora sonidos de toque de La Goajira. Alfredo del Mónaco (1938-2015) había introducido a Aretz en la exploración electroacústica haciendo uso de los equipos del Estudio de Fonología, primer centro de este tipo creado en el país, el cual funcionaba en la Concha Acústica de Bello Monte. En un momento en el cual, la Escuela Nacionalista de Sojo (Rugeles, 2003) dominaba el panorama de la composición académica, resulta destacable la obra de Aretz, considerando además la menor proporción de mujeres dentro del abanico de los compositores.

La composición de música contemporánea en el país fue impulsada a inicios de la década de los '70 por la llegada de Yannis Ioannidis, compositor griego quien llevó a cabo una intensa actividad formativa en diferentes instituciones durante ocho años (Palacios y Restrepo, 2019). Si bien Ioannidis se centraba en técnicas para la música acústica y no electroacústica (Noya, 2008), no pocos de sus estudiantes se vieron inclinados hacia el uso de medios electrónicos. Hildegard Holland (1949-1993) fue una de sus alumnas en la cátedra de música contemporánea de la Escuela de Música Juan Manuel Olivares, la cual, por cierto, se encontraba en ese tiempo bajo la dirección de otra mujer compositora, Ana Mercedes Azuaje de Rugeles. Ioannidis también tenía a su cargo cursos de extensión en la Universidad Metropolitana. Adina Izarra, era una de las asistentes regulares. De manera esporádica, participó Mercedes Otero, quien para aquel entonces era guitarrista y posteriormente, se formó como compositora en Estados Unidos.

A inicios de la década de los '70 se encontraban activos los cursos del Instituto de Fonología. Mariela Trujillo es mencionada como participante en dichos cursos. En 1975 presentó la obra Cinta y Percusión (Noya, 2008) en concierto de fin de año escolar. No fue posible encontrar, a los efectos de este artículo, otros datos sobre la obra o la compositora.

Adina Izarra (1959), Mercedes Otero (1953), Josefina Benedetti (1953), Beatriz Bilbao (1951), son compositoras de música electroacústica de la misma generación, cuya obra debe ser mencionada y difundida. Todas se mantienen activas en la actualidad. La primera desarrolla su labor compositiva de manera exclusiva en el área de la música electroacústica, en combinación con el formato audiovisual. Su aporte a la música electrónica en Venezuela incluye la labor docente por varios años en la Maestría en Música de la Universidad Simón Bolívar. Actualmente reside en Ecuador. Bilbao, Otero y Benedetti abordan también otros estilos, pero destaca la cantidad de obras para música electrónica y la preferencia manifestada

por las dos últimas, a la hora de escribir (Arismendi, 2021). En el caso de Beatriz Bilbao, merece ser destacada su labor como directora del Ensamble de Música Contemporánea de la UNEARTE.

Diana Arismendi (1961) y Marianela Arocha (1965) son dos representantes de la generación inmediatamente posterior. La primera cursó estudios de grado superior en composición, en Francia y EUA. Compositora de distintos géneros dentro de la música contemporánea con obras de música electroacústica. Es docente en la Maestría en Música de la Universidad Simón Bolívar y desde 1996, directora ejecutiva del Festival de Música Latinoamericana (cuyo director artístico es Alfredo Rugeles), una de las vitrinas para los compositores contemporáneos, incluyendo a aquellos dedicados a la música electrónica. Marianela Arocha es pianista, egresada de la Maestría en Composición de la Universidad Simón Bolívar, bajo la tutela de Adina Izarra.

De acuerdo con lo expresado por Arismendi (2021), Venezuela ha destacado entre los países de América Latina por una mayor proporción de mujeres compositoras de música académica en general. Esto ocurrió con las generaciones del '20 al '70. El número parece disminuir significativamente a partir de esa década, ~~si bien~~ y será necesario hacer estudios al respecto. En este sentido, en este primer vistazo a las mujeres en la música electrónica en este ámbito, quien escribe perdió el rastro hasta los años '90. Yoly Rojas (1977) es compositora y musicóloga formada en la UCV, UNEARTE y la Cátedra Latinoamericana de Composición. Actualmente reside en España. Su obra musical incluye música electroacústica y otros estilos. Tiene trabajos de música para televisión y documentales (música electrónica aplicada).

Si nos movemos hacia afuera del área de la música electrónica académica, pero en una zona de transición, podemos encontrar a Andrea Ludovic. Su formación en música viene desde la infancia, en el Conservatorio Juan José Landaeta y la Escuela de Música Lino Gallardo. Su padre es el compositor Vinicio Ludovic. Estudió Ingeniería Electrónica en la USB. Su trabajo de grado fue el desarrollo de un sintetizador digital FPGA. Cursó el Diplomado en Música Electrónica de la Universidad Metropolitana. Su obra ha recorrido el break core, drum `n bass, jungle, noise, dubstep, drone, dark ambient y la música industrial, más recientemente ha incorporado elementos más melódicos. Es también cofundadora del Net Label (sello discográfico en internet), Música Culpable y trabaja con Reactable System.

Mención aparte merece Alejandra Ghersi (ARCA), cuyo trabajo es conocido y difundido a través de distintos medios, razón por la cual no entraremos en detalles al respecto.

El universo de las *Djanes* en Venezuela es otro mundo digno de ser descubierto. Aquí sólo mencionaremos los nombres que se repiten más en las búsquedas de internet: Kika, Marite, Abril Love, Hani, Dj GoaBio. Cabe destacar que en el caso de las DJanes es posible encontrar información de algunas de ellas fuera del área de Caracas (lo cual no ocurre en el caso de las compositoras ya citadas). Igualmente, cabe resaltar la alusión de algunas a escuelas de DJ como DJ College Venezuela (CAAI), Reloop DJ Academy, Picht Control, que pueden también convertirse en fuentes alternativas de recolección de información.

¿Dónde están las generaciones recientes de mujeres compositoras de música electrónica? ¿Cuál es su papel dentro de la diáspora musical que florece en este tiempo? ¿Cómo recuperar el acceso a las obras, la cartografía de las creadoras de los distintos estilos? ¿Hay una escena de identidad femenina dentro de la música electrónica actual en Venezuela? Son preguntas que dejo plasmadas y que espero podamos ir respondiendo en otros espacios.